24.02.77

1

EL MOMENTO DE LA VERDAD. 8.17

Jordi Solé Tura.

Después de una campaña electoral en la que los dos partidos que obtuvieron más votos el 15 de junio no han hecho sino acrecentar la desorientación de los electores, ha llegado el momento de la verdad. Por encima de personalismos, de consignas generales que escamotean el fondo de los problemas y de enfrentamientos que a veces suenan a hueco, el jueves los electores van a tener que decidirse y decidir con su voto el futuro del país.

Estas elecciones eran innecesarias, pero una vez convocadas son decisivas. De ellas van a salir unas Cortes -- y luego unos Ayuntamientos -- que van a durar cuatro años. Y en estos cuatro años se va a decidir cómo y en qué sentido se desarrolla la Constitución qué impulso real se da a las autonomías y cómo se sale de la crisis económica, en beneficio de quién.

No se va a votar, pues, a tal o cual líder, no se va a decirdir si el presidente del gobierno será fulano o mengano -- como dicen las propagandas de U.C.D. y del P.S.O.E. -- sino qué tipo de política se va a hacer y con quién se va a hacer, pues ningún partido sacará la mayoría suficiente para gobernar sólo.

Si de estas elecciones sale una mayoría de centro-derecha, podemos tener la seguridad de que la Constitución se desarrollará en sentido restrictivo, que las autonomías se convertirán en letra muerta, que los proyectos de Estatudo de Cataluña y de Euzkadi ya presentados se van a recortar y que de la crisis económica no se saldrá, desde luego, en beneficio de los trabajadores , de los campesinos y de la pequeña y la media empresa, sino a costa de todos ellos.

Lo que el país requiere es una mayoría democrática sólida que partiendo de la unidad de la izquierda -- y esencialmente de la unidad entre socialistas y comunistas -- arrastre las demás fuerzas desde el centro hasta la izquierda y margine a la derecha en la oposición.

Por eso lo que se ventila es no sólo si habrá o no esa necesaria mayoría de izquierda sino también la política sobre la que se hará esa mayoría. Porque hay varias políticas de izquierda. Una, la socialista, que tiende a impulsar el bipartidismo, la división del país en dos bloques cerrados y a reducir a las demás fuerzas de izquierda a una posición de total subordinación.

Otra, la de los comunistas,que tiende a conseguir una amplia

unidad de las fuerzas de izquierda y desde esta unidad llevar al terreno de la consolidación democrática a otras fuerzas de centro, para que el país no se divida en dos bloques cerrados y enfrentados radicalmente en torno a cada una de las grandes cuestiones de nuestro futuro político y económico inmediato.

Las elecciones del jueves van a decidir también cuál de estas políticas se impone. [redacted] Y para comprobar cuál será la decisión hay algunos elementos claves, elementos que [redacted] constituirán un verdadero test.

El primero de ellos será,indudablemente, la entidad del voto comunista. Si éste se consolida y aumenta las posibilidades de hacer avanzar una política de concentración o de cooperación unitaria aumentarán más que proporcionalmente. En las elecciones anteriores, el número de diputados comunistas a nivel de toda España fué, como es sabido, de veinte. Pese a lo exiguo de ese número en algunas cuestiones decisivas ,como la Constitución, se abrió paso la política de concentración preconizada por los comunistas. [redacted] Un aumento sustancial de sus votos y de sus diputados crearían condiciones para hacer avanzar más esa política, que es la que necesita el país.

El segundo será la suerte que corran las candidaturas unitarias para el Senado. Y en este sentido, el test más ilustrativo , de todos será el de la coalición "Per l'Entesa" que se presenta en Cataluña.

Como es sabido ,en las elecciones del 15 de junio de 1977 en Cataluña se formó la coalición "Entesa dels Catalans para el Senado. La apoyaron los socialistas, los comunistas, Esquerra Republicana y otras fuerzas. Esta unidad de la izquierda, esta unidad del voto obrero y popular era tan representativa de las aspiraciones de los trabajadores y del pueblo de Cataluña que la "Entesa" se impuso en todas las circunscripciones catalanas, todos sus candidatos fueron elegidos con gran diferencia sobre los demás y su hombre más conocido, Josep Benet , fué el parlamentario más votado de España, con más de 1.300.000 votos.

Ahora,por decisión de los socialistas, la "Entesa" se ha roto.La política del bipartidismo , hasta ahora ausente de Cataluña, ha empezado a introducirse y el primer resultado ha sido la desaparición de la "Entesa dels Catalans". Los socialistas presentan una candidatura "para el socialismo y la democracia" (curiosamente con candidatos claramente adversarios del socialismo)

mientras que los hombres más representativos de la anterior "Entesa" han intentado mantener vivo el espíritu que la animó promoviendo una agrupación de electores que se llama no "Entesa" sino "Per l'Entesa". Esa candidatura, formada enteramente por candidatos independientes, no adscritos a ningún partido, ha obtenido el apoyo del P.S.U.C., del [redacted] P.T.C, de los socialistas andaluces en Cataluña y de Comisiones Obreras.

Si esa candidatura unitaria, [redacted] apoyada por los comunistas pero formada por no comunistas, alcanza un importante voto popular, superior al voto conjunto de los partidos que la apoyan, será la demostración de que esa política de unidad y de cooperación es laque mejor refleja las [redacted] auténticas aspiraciones de amplios sectores de la población. Si hombres como Bohet, Candel, Portabella, Baixeras, que ya estuvieron en la anterior "Entesa" y los demás que se han sumado ahora a su iniciativa obtienen el masivo apoyo de los electores la causa de la unidad habrá dado un salto enorme en Cataluña y en toda España. Por eso constituye un auténtico test.

Mundo diario / Informaciones . 27. 2. 79